El Estudiante Libre

Periódico Quincenal | ORGANO OFICIAL DE LA "ASOCIACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA" | Número 12

Director: Roberto B. Guidici—Secretario de Redacción: Elbio Acuña Friederich—Redactores: Cyro Giambruno, Diego Martínez Olascoaga, Atilio Gaggero, Adolfo R. Garcé, Héctor Franchi Padé.

MONTEVIDEO, JUNIO 1.º DE 1921

Precio del ejemplar: $ 0.02

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN "Asociación de los Estudiantes de Medicina" 18 DE JULIO, 973

LIBERTAD

Sobre la enorme injusticia de los conceptos viejos soplan vientos de renovación y en la intimidad de nuestra conciencia la corriente de las ideas modernas realiza una labor que nos purifica lentamente.

Ante la esclavitud artificiosa largo tiempo en auge a despecho de la lógica y de la justicia, se va elevando hoy la libertad que nos redime espiritualmente.

Las virtudes del libre albedrío van imponiendo la hidalguía de su condición en un avance decidido que borra implacablemente las aberraciones del pasado y construye el exacto concepto de nuestros derechos y de nuestras obligaciones.

Es por la comprensión del espíritu de las cosas, así como por la renovación de nosotros mismos que vamos trazando la ruta que lleva al ideal.

El Consejo de la Facultad de Medicina estudia actualmente la fórmula integral que concreta las aspiraciones de los estudiantes y que, decretada por el mandato de la Asamblea fué presentada ante la Reunión Anual del Profesorado.

Ella interpreta en la síntesis de sus cláusulas, libertad de estudios, elección de profesores y examen riguroso, la sinceridad de un deseo de mejoramiento y de renovación espirituales.

Ella plasma, en la concisión de sus conceptos las exigencias del ánimo colectivo que acepta, porque era su deber, la responsabilidad de su mismo gesto.

El estudiante plantea, altivamente la pretensión de una libertad sin trabas ni sujecciones que constituyen una humillación para la ufanía de su idealismo, para la hidalguía de sus sentimientos.

Rechaza los postulados de una disciplina a la usanza de antaño; niega con rebeldías de hombre libre aquellas imposiciones que no pueden ser un estímulo para la labor que lo absorbe, porque solo sabe extraer alicientes de la fuente severa de su propia vocación.

Exige la elección de profesores, elección que ahora significa selección. Sacude con la osadía de su gesto la gravedad del magister y realiza el milagro de ser juez del pontífice antiguo que, en el hermetismo de la cátedra, guardaba el tesoro de su sapiencia al margen de todo contacto profano.

Y en el ejercicio de un fuero que le pertenece, largo tiempo olvidado por él y negado habilmente por las autoridades, elije al más apto para la labor y al más honrado en el cumplimiento de su misión adusta.

Y esta aspiración poseerá la virtud de llevar a plena luz el fruto de largas horas de trabajo, transcurridas en el recogimiento del gabinete o de la clínica y que el agua lustral del silencio ha purificado; y destruirá al mismo tiempo reputaciones a quienes unicamente daba vida la vanidad de una leyenda antigua.

Entonces el profesor recibirá una de las más altas consagraciones: la que le confiere, como una ofrenda íntima, el respeto admirativo del discípulo.

Pero la honestidad del estudiante no puede aspirar solamente a aquello que le favorece. Sabe que frente a las prerrogativas se eleva el deber; sabe que constituye una obligación moral claramente definida ofrecer a la severidad de los jueces el testimonio de un cumplimiento sin reproche.

Acepta, con el regocijo del deber realizado, ese mandato que llega del fondo de su espíritu. Y exige, porque es una exigencia y no una aceptación, la rigurosidad de las pruebas finales donde habrá de exponer sus conocimientos adquiridos por la gracia única de un deseo espiritual.

La justicia conquistará a expensas del azar, venido a menos, el papel que la razón y la lógica le asignan; y el examen será entonces en la realidad de los hechos lo que aspira a ser ahora en la pretensión de la teoría: una prueba donde se controlan, con austeridad de ánimo, las aptitudes y los merecimientos.

Para bien de todos se habrá ennoblecido, depurándose hondamente y perdiendo para siempre todo lo que de falso y deleznable existía antes en su vana aparatosidad.

La fórmula delos estudiantes está pues planteada en la audacia de sus tres cláusulas definitivas.

Le da aliento una justicia irreprochable y la impulsa una enorme generosidad.

Nos hemos encaminado por la senda del bien; por ella guiamos nuestros pasos rectamente, sin vacilaciones ni desalientos, y el triunfo se ofrece ante nuestros ojos como un fruto que tiembla en la rama y la inclina hacia nuestras manos ávidas.

Jorge Ruedas

Con la prematura desaparición de Jorge Ruedas, nuestros círculos universitarios pierden una de sus figuras más destacadas y sus condiscípulos de nuestra Facultad, un compañero irremplazable.

Una enfermedad inexorable, adquirida probablemente en el cumplimiento de su deber, nos quitó su vida de una manera ciega y brutal, sin que pudieran detener el desenlace fatal la empeñosa solicitud de sus maestros, ni los cariñosos cuidados de cuantos le rodeaban.

Nacido en Concordia (R. A.) de un hogar modelo del que a justo título siempre se enorgullecía, sus primeros pasos en la vida fueron honrosos y firmes.

Sin recursos para emprender una carrera universitaria, hacia cuya conquista lo impulsaba una vocación verdadera, solicitó y obtuvo del Gobierno Provincial de Entre Ríos una beca para ingresar como interno en el Colegio N. de Concepción del Uruguay. Su actuación en aquel histórico colegio fué brillante, conquistándose además la voluntad de profesores y alumnos por aquel su carácter bondadoso y alegre, que no le faltó ni en los momentos más tristes de su vida. Sin embargo no le fué posible



graduarse allí de bachiller. Un movimiento huelguístico que se produjo en el colegio por aquel entonces, lo contó entre sus más entusiastas adherentes; y como siempre el carácter y la altivez han de ser castigadas sin piedad, Ruedas perdió su beca y poco tiempo después se veía obligado a abandonar sus estudios para consumir sus energías en la inercia del ambiente pueblerino. Así pasaron dos años, hasta que ya más seguro de sus fuerzas, se encaminó a La Plata decidido a continuar su carrera. En aquella ciudad, ejerciendo el modesto empleo de Guarda Aduanero, en un esfuerzo bello y ejemplarizador, se recibió de bachiller. En 1917, siempre luchando rudamente con la vida, llegó a Montevideo, ingresando poco después en nuestra Facultad de Medicina. Desde entonces en el trato diario del aula y en la alegre camaradería de todos los momentos, pudimos ir descubriendo las extrañas virtudes que engalanaban su espíritu.

Bueno, modesto, muy sincero, su vida de obscuros sacrificios era un modelo de tenacidad y de entereza. Teniendo en ella muchas tristezas y sinsabores jamás los dejaba traslucir. Sentía un pudor hidalgo por la publicidad de sus méritos y una exquisita bondad le impedía comunicar su dolor.

Su buen humor era conocido de todos. ¿Quien no ha festejado sus bromas bondadosas y amables? En las Fiestas Galénicas su labor de actor improvisado era imprescindible. En la memoria de todos está todavía el incomparable «San Pedro» que nos hizo en la última velada que prestigió nuestra «Asociación».

En los últimos tiempos, siendo Practicante Interno del H. de Niños demostró una inteligencia y preparación poco comunes. Allí como en todas partes sus impulsos de hombre de corazón le conquistaron sólidos y perdurables afectos.

Merecía vivir mucho, para realizar sus esperanzas y alentarnos con su ejemplo, pero la suerte es misteriosa y absurda y sus obscuros designios no obedecen a las aspiraciones más fervientes de nuestro corazón. Noble compañero, recibe el homenaje silencioso de nuestro dolor!

Homenaje a Morquio

Publicamos a continuación el bello discurso conque el compañero Cyro Giambruno, a nombre de los discípulos de la clínica, dijo el homenaje de los estudiantes hacia el Maestro que desde la cátedra como desde el gabinete de estudio ha honrado la Medicina del Uruguay.

Señores, Dr. Morquio:

Los alumnos de vuestra Clínica de Niños han querido también testimoniaros en forma sencilla y elocuente todo el afecto que habéis sabido conquistar en nuestra juventud estudiosa, ávida de comprenderos, intuitiva y grande en sus manifestaciones como para volcar en un gesto toda la nobleza de corazón, que siempre alerta busca sus hombres predilectos. Y lo sois para nosotros. La juventud que es fuerza dinámica y renovadora reverencia en vos al Maestro que en 25 años de noble apostolado científico ha sacudido la inercia de un ambiente poco propicio a la observación y al estudio y lo ha llevado hacia un resurgimiento verdadero, encauzándolo en un ideal más humano y positivo.

Debido, en gran parte a vuestra labor tesonera esta tierra uruguaya puede gallardamente ostentar como uno de sus básicos pedestales su Facultad de Medicina—que hoy figura en consorcio armónico entre las mejores del Mundo—y ésta a su eminente pediatra como porta-estandarte de su producción científica.

Es por eso Dr. Morquio, que nos encontráis aquí, recibiendo como siempre esa enseñanza que crece a vuestro lado, que crece siempre, se agiganta y pone una nota de estímulo y belleza a través del oceáno para encontrar el eco augusto en las más sabias clínicas europeas. Y en este homenaje que compatriotas y sabios amigos extranjeros os tributan, el aula estudiantil de vuestra clínica, plena de orgullo, rebosante de júbilo, con íntima satisfacción verdadera, descubre la placa que con vuestro nombre ha de designar para siempre el Pabellón de Contagiosos del Hospital de Niños. ¡Sublime identificación! Vuestro nombre y la Clínica de Niños. ¡Marco y lienzo imborrable para perpetua memoria!

Recibid, Maestro, el afecto, la adhesión franca de esta juventud, que expontánea y elocuentemente viene a rendiros el homenaje más austero, por vuestra sabiduría, por vuestra ciencia!

TRATAMIENTO DE LA TUBERCULOSIS

DE LAS ENFERMEDADES MICROBIANAS Y ANEMIAS

POR EL

GEODYL

A base de sales orgánicas del grupo cérico (Neodyme, Praseodyme, Samarium, Lanthane)

Reconstituyente — **AUMENTA LOS GLÓBULOS SANGUÍNEOS (Hemacios y Leucocitos)**

Ampollas esterilizadas para inyección intravenosa de 2 c.c. y 5 c.c.

PREPARADAS POR EL LABORATORIO «ROBERT Y CARRIERE» BAJO LA INSPECCIÓN CIENTÍFICA DEL **Dr. FROUIN**

Agentes exclusivos para el Uruguay:

JOSÉ J. VALLARINO é HIJO

Sarandí, 429 **Montevideo**

A solicitud remitiremos literatura a los señores médicos y estudiantes de medicina.

Homenaje a Visca

Damos a continuación el hermoso discurso pronunciado por nuestro compañero Julio César Estol, durante la realización del homenaje al Dr. Visca.

Nótese, aparte las bellezas de su estilo cuidado y pulido, como en esta pieza literaria se estudia con criterio juicioso la alta personalidad del ilustre muerto, apartándose de la vaciedad y de la pueril vanidad de casi todos los discursos necrológicos donde se olvida con preconcebida intención el propósito primordial que ha de perseguirse para dar rienda suelta a veleidades literarias no siempre controladas por el razonamiento.

Señores:

La Asociación de los Estudiantes de Medicina no podía faltar a este homenaje porque ve en él un síntoma halagador, una verdadera reacción—muy plausible—a esa indiferencia que parecían inspirar nuestros grandes muertos. Porque ve en esta reunión familiar de Medicina el principio de una verdadera reparación hacia el maestro que supo marcar normas por sus virtudes.

Quiero haceros la gracia de no limitar mis palabras escuetamente a su biografía. Pero ella marca con sello propio toda una vida luminosa de bondad acrisolada, de labor y de perseverancia. Y al seguirle desde sus estudios secundarios hasta su vuelta a la patria como embajador de esa admirable ciencia francesa no hay sino una serie ininterrumpida de brillantes destellos. Es de imaginarse señores como se recibiría en la vieja Europa a un compatriota nuestro en el año 62. Cuando apenas hace un lustro tan poco se nos conocía!

Visca llega y triunfa. Triunfa ampliamente en ese medio que no hay necesidad de gran esfuerzo para imaginárselo hostil. Bebe en la propia fuente en esa época de oro de la Medicina Francesa. Desfilan ante sus ojos toda esa pleyade de hombres ilustres que solo al nombrárlos nos imponen respeto: Jacoud, su profesor predilecto, Broca, que reconociendo su privilegiada inteligencia le hace su colaborador asiduo llevándole hasta la Sociedad de Antropología; por último Señores tiene como colega a esa estrella de primera magnitud contemporánea: al gran Dieulafoy!

Amigos entrañables desde que se conocieron, cultivaron esa amistad de hermanos hasta el fin de sus días. Encontró este en Visca un compañero que le estimula, lo alienta, lo obliga a triunfar y bien sabemos todos si Dieulafoy ha triunfado!

Desde entonces se perfila el Dr. Visca con esa bondad y desinterés que no le abandonaran en su largo apostolado. Francia ejerce en su espíritu tal influencia, que no limita sus actividades a la Medicina, sino que sabe encontrar tiempo para hacer con sus compañeros franceses profesión de fé republicana. Admira a Gambetta en el apogeo de sus fuerzas. Es testigo con Clemenceau—ese admirable anciano—del derrumbamiento del imperio. Y cuando se inicia para Francia la época de regeneración y estabilidad política que admiramos en nuestros días regresa al hogar patrio.

Su vuelta a Montevideo es todo un acontecimiento en el Río de la Plata—con él la Ciencia Francesa—que todos estamos orgullosos en seguir—inicia en este medio turbulento y de transición una nueva ruta en el arte de la medicina. Con el Dr. Visca se empieza a hacer diagnósticos. La Medicina Sintomática cede lentamente ante la Clínica Metódica, y toda esa serie de licenciados y titulados médicos que reinan como señores sienten la influencia del maestro recién llegado.

Desde entonces prodiga su ciencia y su saber desinteresadamente. Clinico sagaz, supo inculcar a sus discípulos esas nociones de honradez profesional que aprendió al lado de Parrot, de Jacoud, de Trousseau, etc.

La política nacional inscribió a pesar suyo su nombre en el Senado. El Dr. Visca no era político. No ha dejado huellas de su paso en un medio para el cual no tenía afinidades con su temperamento bondadoso. No era hombre de lucha. No tuvo nunca ambiciones. Ni siquiera esas ambiciones legítimas y sanas por el contínuo mejoramiento.

El día que tuvo discípulos prodigó su clientela a manos abiertas, a tal grado llevó sus escrúpulos que no creía compatible el profesorado con el ejercicio de la profesión. Lentamente fué alejándose de ésta actividad para concretarse hasta el fin de sus días—con todo el amor que supo poner a sus obras — al apostolado de la enseñanza.

Señores: la vida del Dr. Visca, y para hacer su mejor elogio podríamos sintetizarla en estas breves palabras: *ha sido un médico!*

En el anfiteatro de la Facultad

Destacamos de la crónica que correspondería a este acto, la actitud del Sr. Ministro de Instrucción Públióa, el cual motivó las notas de nuestra Comisión Directiva; de las que tienen los estudiantes amplio conocimiento por haber trascendido a la prensa diaria.

Dijo el Dr. Mezzera, en su improvisación — luego de aseverar que era difícil hacerlo:|— «Se nota una falta en este

Garayalde Hermanos

EN SU PROPIO LOCAL

URUGUAY, 1072 AL 1076

Productos Químicos, Drogas,

Especialidades Farmacéuticas,

Nueva sección correspondiente a Instrumentos de Cirujía, Accesorios de Laboratorio,

Muebles asépticos en general

SANATORIO QUIRÚRGICO

DE LOS DRES.

Manuel B. Nieto

Y

Héctor Antunez Saravia

— 8 DE OCTUBRE, 2306 —

homenaje y es la de la bulliciosa grey estudiantil, que no ha participado en este acto, por una vulgar cuestión de protocolo». Describir el revuelo que suscitó con ésta actitud, el Ministro, es afirmar que en cada uno de los estudiantes presentes venía a los labios una protesta calurosa y sonante.

Pero, el respeto al homenajeado y la consideración a las delegaciones extranjeras, hizo que, recién antes de tomar la palabra el Dr. Morquio, para agradecer y contestar a los oradores, subiera al estrado, — previo permiso y asentimiento del Comité de Homenaje — nuestro compañero J. Lorenzo y Deal. Era difícil la misión que le confió la causa estudiantil y la propia Asociación.

El orador no hizo alusión directa a las palabras del Ministro, pero quedó en el ánimo de toda la concurrencia, la opinión formada, de que el Dr. Mezzera estuvo equivocado e inoportuno.

Empezó diciendo nuestro compañero:

«Dr. Morquio:

Mientras el señor Ministro desgranaba sus palabras, pensaba yo, que dijo bien al afirmar: «es difícil expresarse cuando no se ha pensado previamente». Pero, vengo aquí en nombre de la Asociación de Estudiantes de Medicina, y es ese un imperativo, que no se puede eludir.

Se vale por todo aquello que viene del exterior. Por eso, represento en este momento, a la Asociación de Estudiantes».

A propósito de un párrafo del Dr. Araoz Alfaro en que asegura que la anarquía domina a la Juventud argentina, dijo nuestro compañero:

«Depura el maestro a la juventud como una fuerza de cuya invención somos responsables. Y bien; es exacto.

Pero la juventud, no es iconoclasta. Lo que desea, son ídolos de verdad».

Y continuó luego el orador:

«El ilustre representante de la delegación argentina dijo refiriéndose al Dr. Morquio: es un símbolo. Fué la mejor palabra que hoy se ha pronunciado. Es un símbolo, por que en las mañanas luminosas y en las mañanas grises, nos dá constantemente una enseñanza. Es un símbolo por la rara euritmia de su vida.

Recordando nuevamenle al maestro, diré — para terminar — al modo del discípulo en la parábola de Gorgias:

Hagamos votos, maestro, porque surja, de entre la falanje que reciba vuestra enseñanza, el discípulo que honrandoos, os supere.

Dr. Morquio: La juventud está con vos en este homenaje».

En la salida, el público tributó al Dr. Morquio una verdadera ovación.

Y de un grupo denso, y selecto, partieron hurras calurosos.

Se vió entonces bien claro, como había estudiantes en el homenje.

Destacamos pues, la actitud vigorosa y noble de nuestro compañero J. Lorenzo y Deal que uniendo en extraña armonía, la fuerza expresiva y la corrección hidalga de los conceptos, al tiempo que daba enérgica respuesta a las declaraciones erróneas del señor Ministro, afirmaba generosamente la protesta sincera de los estudiantes heridos en su amor propio y ofendidos con un agravio gratuíto que jamás podían merecer.

La Asociación de los Estudiantes de Medicina, en reconocimiento de esa actitud tan levantada y tan digna ha pasado una nota al compañero J. Lorenzo y Deal, en la cual se le expresa en términos elocuentes el agradecimiento que todos los estudiantes sienten ante ese acto de justicia que honra a todos por igual.

«La Gran Prensa»

Cuando el Ministro tuvo la desgraciada ocurrencia de llegar hasta el Salón de Actos Públicos de nuestra Facultad, para lanzar acusaciones gratuítas contra la grey estudiantil, nosotros resolvimos darle su merecido en la forma que es pública con lo cual el «Excelentísimo Señor» no tuvo ni el derecho de «pataleo», pues en forma poco airosa se batió en derrota haciendo «mutis» por el foro.

Esa oportunidad que nos permitió descubrir, ante la opinión pública todas las cualidades negativas que ostenta el Sr. Ministro nos reveló también la moral periodística que usan algunos colegas mayores en determinadas circunstancias. En efecto: resuelta la publicación del documento ya conocido los representantes de la Asociación se entrevistaron con redactores de «El País», «El Plata» y «El Día».

En «El País» se acudió a ello y desde el primer instante se le prestó franco apoyo.

En «El Día», recibidos cortesmente por uno de los Directores, no se comprometieron a publicarlo, sin antes consultar con el Dr. Gigliani, agregando que, si bien el artículo era fuerte bastaba que fuera merecido para que se publicara. Como no lo hemos leído calculamos que no mereció el apoyo de su co-director, lo cual nos sorprende. ¿Como es eso, Dr. Gigliani?, Vd. que ha almacenado siempre, todas las virtudes sociales, en el Cuartel General de la calle Mercedes; Vd. Dr. Gigliani que desde el Parlamento y las columnas de su diario, ruge contra todas las injusticias ¿por que ha procedido así?

Será, que los intereses creados hacen temblar, en su mano de esgrimista habilísimo, la acerada espada de la justicia? Si tal ha sucedido, nos hubiera hablado con franqueza que nosotros somos humanos, demasiado humanos, para no comprender ciertas cosas...

Pasemos ahora a «El Plata». Su actitud es tan irónica que nos haría reir si no fuera que en el fondo descubrimos algo más serio.

La Dirección permitió con toda frescura una defensa absurda del Sr. Ministro, sin publicar nuestra carta como hubiera sido lo caballeresco. Oh! lo que pueden las «zetas» arrulladoras del Ministro en el alma femenina de Juan Andrés. Como sabe inclinarse, este espíritu florentino, ante la sonrisa del poderoso. Oh! Juan Andrés, Juan Andrés, ya hace mucho tiempo que te conocemos y por eso no nos alteramos ante tú elegante «habilidad».

Volviendo a nuestro punto de partida solo nos resta decir que esta peregrinación por algunos de nuestros grandes rotativos, nos ha enseñado que nosotros, los «chicos», tenemos un concepto más noble de la misión del periodismo. Somos capaces de sacrificar todo interés, toda amistad personal, en honor de la verdad... que es precisamente lo contrario de lo que han hecho nuestros colegas «El Día» y «El Plata».

El camino libre

Siguen siendo concurridísimas las clínicas y las clases de la Facultad. Se nota por todo el rumor inconfundible del estudiante afanado en sus investigaciones noblemente guiadas por un deseo generoso de aprender.

Libre ya de trabas el camino se ha hecho más fácil y hay un extraño y superior atractivo en recorrerlo al impulso de un hidalgo sentimiento de cultura espiritual.

El profesor se ve ahora rodeado de estudiantes libres que sólo obedecen a designios interiores. No existe la amenaza absurda de la lista y de otras fiscalizaciones contradictorias que rebajaban el nivel moral del estudiante y deprimían su ánimo asimilándolo a reclutas autómatas.

La unanimidad y la expontaneidad que caracterizan este movimiento señalan en el alumno un deseo de llegar al término de la ruta sin extrañas sugestiones bastardas que desnaturalizan en lo íntimo el alma generosa de la obra.

Contradice y desmiente en forma categórica, sin dejar un resquicio a la duda, todas las afirmaciones que señalaban como imprescindible la existeneia de controles para la labor del estudiante.

Demuestra absolutamente que el alumno conoce la trascendencia de la obra que absorbe la totalidad de sus sentimientos de hombre honrado así como las responsabilidades que le incumbe durante su gestación y las que le aguardan, aún mayores cuando ella haya sido realizada.

PRODUCTOS LACTEOS KASDORF

DE LA

"GRANJA LARRAÑAGA"

(Irureta Goyena, Etchegaray & Cia.)

CALLE URUGUAY, 1120 ENTRE RONDEAU Y PARAGUAY

Leche Kasdorf Maternizada y Malteada

Sopa de Malta Ferrien

Yoghurt Kasdorf

Yogalmina (leche albuminosa)

Yocrema (babenrre)

Corega = Un polvo adherente antiséptico que sostiene los dientes firme y confortablemente en la boca y evita el dolor de encías y la salivación

Tycos

TERMÓMETROS CLÍNICOS

AGENTES EXCLUSIVOS

Del Castillo y Morales

Telef. 615 (Central)

Uruguay, 1100 esq. Paraguay.

Y ellos con su gesto sincero y aleccionador dicen definitivamente que es odiosa la disciplina de otras épocas y que sólo un móvil superior los lleva por el camino libre.

Nada vale el esfuerzo aislado. Es menester agruparse en entidades para que no caigan en el vacío los más nobles propósitos, los impulsos más laudables. Contribuya, compañero, a la acción colectiva, haciéndose socio de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

Elegidos

Acaba de hacerse pública la pretensión de un grupo de estudiantes que mediante imaginarias asambleas—para las que consideraron cosa superflua hacer las correspondientes citaciones—ha resuelto, y lo dice con toda seriedad, nada menos que resucitar la ya bien fenecida Federación de Estudiantes, institución que vimos derrumbarse miserablemente carcomida por personalismos e intereses, después de haber sido utilizada por muchos como excelente peldaño para ascenciones dudosas.

Pero nuestros incontenibles resucitadores quieren por lo que se vé realizar a la perfección, su tarea, y por lo que llevan hecho cuesta poco deducir que la Federación con que piensan obsequiarnos traerá como congénitos todas las calamidades que la otra nos presentó como adquiridos.

Veamos lo que han hecho. Uno o varios, no lo sabemos bien, tuvieron la inspiración de la obra. Los Dioses pusieron en su frente helénica la llama inquieta y deslumbrante con que distinguen a los Elegidos.

El elegido comunicó la revelación a un grupo de amigos al que un religioso estremecimiento escuchando la divina palabra, le hizo sentirse capaz de participar en la magna obra, y a los pocos días, se realizó la asamblea soberana.

Las citaciones nadie las vió.

Por otra parte eran innecesarias; todas estas cosas de orígen divino tienen la virtud de ser *adivinadas* por todos los *creyentes;* y estamos ciertos que la asamblea fué numerosísima, como a la causa correspondía, y aun deben sonar con encanto, en el oído de los organizadores, las voces formidables de toda la falange que la aclamaba . . .

Pero es el caso, que nuestra Asociación—de cuya existencia no dudan los miembros del Consejo ni los profesores de nuestra Facultad, ellos quieren hacernos creer que la ignoran.

Pero aquí los ungidos nos dan la prueba palmaria de que por algo han merecido la confianza de los inspiradores, y en una colaboración enviada a un rotativo de la Capital, uno de ellos da rienda suelta a desplantes líricos, y entre el chisporroteo de un palabrerío difuso, nos hace saber que las instituciones estudiantiles que existen actualmente llevan tan precaria vida, y que son tan ruines en sus concepciones, que no deben siquiera pretender una participación en la labor para la que ellos vienen predestinados . . .

Los Dioses, encantados! Sueñan en los elegidos que les quemarán incienso y mantendrán su culto entre los mortales en estos tiempos de inspiraciones bolshevikis.

Fomentar el acrecentamiento de la Biblioteca de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, es propender a la mayor preparación profesional y cultural de los médicos del futuro.

Epistolario

Interno. — Nos es grato poder afirmarle que el pedido de mejoras y reformas para el cuarto de internos en el H. Maciel va a ser resuelto favorablemente. El Dr. Nieto aconsejó su despacho favorable, con toda diligencia y solicitud y el Dr. Martirené se ha empeñado ante el Consejo de la A. P. para que el asunto sea liquidado en forma que queden satisfechos los estudiantes. Según los informes que hemos recogido todo quedará definitivamente arreglado para dentro de breves días.

Uno que se fica. — Efectivamente ya han llegado hasta nosotros algunos rumores que confirman sus ideas acerca de algunas injusticias que se han cometido durante la primera parte del Concurso de Practicantes. Nosotros estamos ya investigando la verdad que encierran esas apreciaciones que, por la buena y decente marcha de las cosas de la Facultad, desearíamos ardientemente no fueran exactas. En fin, de todos modos, publicaremos algo al respecto, si lo que se empieza a afirmar por allí resulta cierto; y como siempre, llevaremos nuestra voz de protesta contra las injusticias o los intereses creados que puedan existir.

Un descontento.—¿Dice Vd. que el sistema de control que se usa actualmente en algunas clases prácticas es deficiente y no ofrece seguridad para el estudiante que deposita a veces el testimonio de su labor realizada, en manos que no pueden responsabilizarse en caso de pérdida o cosa semejante?

Tiene Vd. perfecta razón en sus afirmaciones, sí, como lo esperamos, ha observado bien. Investigaremos las cosas y, si es necesario, hablaremos.

Preguntón. — Es frecuente, tiene Vd. razón, la pérdida de El Estudiante Libre cuando se le envía por correo. Pero eso no pasara ahora. Hemos resuelto enviar el número necesario de ejemplares a la Sala de Disección, a la puerta del Hospital Maciel y al Hospital de niños; en esa forma todos los estudiantes podrán obtenerlo y ya no habrá pérdidas por defectos del correo y se ganará tiempo y trabajo que mucho llevaba el hecho de etiquetarlos, sellarlos y dirigirlos. Al mismo tiempo habrá una reserva en nuestra Asociación donde aquellos estudiantes que por cualquier motivo no lo hayan obtenido, puedan hacerlo. ¿Está bien dispuesto todo?

Flor de Lis.—¿Está indignado por que ha visto adular, por esos corredores de la Facultad y del Hospital, en forma descarada? ¿Qué le hemos de hacer? La flexibilidad de la columna vertebral está demostrada cientificamente y produce en la práctica, efectos admirables por lo positivos. No confiamos mucho en una campaña contra la adulonería, por que contra los males congénitos la medicina es aún débil. Pero somos optimistas y pensamos no en la supervivencia del más apto sinó en la supervivencia del más honrado.

Don Mendo. — Gracias por los elogios anticipados que Vd. formula para los redactores de El Estudiante Libre. Podemos asegurarle, que como Vd. desea con tanto ardor, nuestro diario aparecerá desde ahora con toda regularidad y a razón de dos números por mes. La gente de la casa y aún los de afuera (y lo *de afuera* va simplemente como una manera de expresarnos aún que los consideramos como integrantes del cuerpo de redacción, según se dice en otro sitio) está con muchos deseos de trabajar. Y con tanta buena voluntad el éxito puede descontarse.

Bisturí. — Pensamos con Vd. que, efectivamente la Comisión Directiva se ha apuntado sus amarruecos en estos últimos días. Tanto en el homenaje a Morquio, como en el ridículo traspiés del Sr. Mezzera, como en el Homenaje a Visca, ha sabido conducirse de acuerdo con los cánones. Nada menos podía esperarse de sus componentes todos ellos poseídos de un íntimo deseo de hacer bien las cosas para dejar bien sentados y afirmados más aún, si es posible, los sanos prestigios de nuestra Asociación.

Hágase Vd. socio de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

R. Latorre & Cia.

LIBRERIA Y PAPELERIA

SURTIDO COMPLETO Y PERMANENTE

De Obras de Derecho, Filosofía, Historia, Literatura, Medicina, Farmacia,

Odontología, Veterinaria, Agronomía, Ciencias,

Ingeniería, Arquitectura, Textos Universitarios y Escolares

Teléf. La Uruguaya 2197, Central

Av. 18 de Julio, 1042.

NOTAS

«El Estudiante Libre»

La Comisión Directiva de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, resolvió en una de las primeras sesiones de este período organizar rigurosamente la redacción de nuestro órgano de publicidad.

Resolvió la constitución de un cuerpo de redactores designados a razón de uno por cada año, así como también la existencia de un director que encauce y dirija la acción del diario.

Esto no significa, en manera alguna que la redacción de El Estudiante Libre quede por completo a cargo de su director y redactores. Ellos constituirán solamente algo así como la base de esa redacción que gracias a ello se hará regular; pero, como siempre, las páginas del diario estarán abiertas a las colaboraciones de todos los estudiantes que podrán expresar libremente sus ideas y sus sentimientos.

De modo pues que El Estudiante Libre, a pesar de su nueva organización, considera a cada estudiante como uno de sus redactores.

Sección Científica

Iniciamos en este número, una Sección Científica.

En ella daremos a publicidad los artículos de índole científica que por hallarse insertados en revistas extrangeras llegan difícilmente a manos de los estudiantes.

Publicaremos regularmente las producciones originales que por sus méritos se señalen como provistas de verdadera utilidad y serio provecho para los estudiantes de Medicina.

Huelga afirmar que acogeremos gustosísimos y daremos amplia preferencia a aquellos trabajos de médicos o de estudiantes que quieran honrar las páginas de El Estudiante Libre siempre abiertas con generosa solicitud a los frutos de la labor personal.

El próximo número

Insertaremos en nuestro próximo número un estudio detenido y profundo de un proyecto, aceptado por nuestra Comisión Directiva, y de que es autor el compañero Lorenzo y Deal.

Como recordarán los estudiantes se trataba de obtener un fondo de reserva, mediante la cesión de sus emolumentos por parte del profesorado de nuestra Facultad, gracias al cual se hacía posible crear un número de cargos científicos a llenarse con el sistema de oposición.

La nobleza del proyecto, así como su alta trascendencia, hacen oportunas esas reflexiones que sobre su intención y alcance realizaremos.

También se publicará un extenso informe de un compañero sobre asuntos relacionados con la Asistencia Pública y que desde ya podemos adelantar se trata de un hermoso artículo que nuestros lectores apreciarán en sus verdaderos méritos.

Para terminar diremos que ha llegado así mismo hasta nuestras manos un estudio detenido sobre la actuación del Dr. Ricaldoni en el Decanato de la Facultad de Medicina en el que se realizan, sobre tan interesante tema, oportunas y juiciosas observaciones.

Como pueden observar los lectores de El Estudiante Libre, existen novedades a granel: es que los compañeros se preocupan seriamente de todo lo que tiene atingencia con sus estudios y trabajan en ello afanosamente.

Done un libro para la Biblioteca de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

Plegaria

Piedad, Honorable Consejo, piedad! Os lo decimos sinceramente, llanamente: no hemos venido al mundo para purgar más penas que las de la vida. . . ¡No adoseis otra pena! ¡No impongais la lista!.. Si somos eslizones ¿para qué la arropea? ¿para qué gibarnos si los corderos de Abrahám nos envidiarían?.. ¡No impongais la lista! . Creédlo; es un horror. Y si la impusieseis, creédlo también, en nuestros ojos lágrimas no habrían para llorarlo. Porque ha tiempo ya que sufrido habemos el martirio tremendo de cansar el cerebro, hasta tal extremo que nos fuera imposible saborear las asomadas flores de andaluza callejuela. ¡No nos obligueis, por favor, a hacer nuevas piruetas de payaso en el alambre, para concentrar la atención en clases vacías! ¡No nos obligueis a reir con risa de clown al ver desenvolver la tela de Penélope a un ingenuo Mahoma que bebió en las fuentes de Judas Levita!.. ¡Ay!.. ¡No impongais la lista! El dolor es inmenso; unid a lo sombrío de un claustro la gravedad de un asno ante la alfalfa, y al asno mismo con toda la estulticia de un taumaturgo, en el empeño de hacer creer sus alquimias, y tendreis la verdad de algunas clases.

Piedad, sano Consejo!.. Por todo lo que eres, por todo lo que fuiste . . ., por la mujer más bella que d' esta tierra hubiste, siente piedad por nos; pués todas las mañanas, trás nuestro desconsuelo, plegarias elevamos a los reyes del cielo por la salud de vos. Quitadnos los incruentos dolores del prontuario, que nuestras almas llena de horrífico pavor, y el humo, en mil volutas, de místico incensario, os dirá nuestro amor. No permitáis que, tristes, los estudiantes buenos, parezcan visionarios de azul Jerusalen; haz que a sus almas tornen los cánticos serenos, que a vos ellos prometen ser muy buenos, también. Y huída que se haya la azul melancolía de pobres penitentes sin penas que expiar, vereis llenar la sala do la taumaturgía no vaya a frecuentar. Irán, así, a las clases, con ánimo paciente, millones de orejitas y orejones, igual, y al profesor sabihondo, discreto, inteligente, el hosanna celeste le será terrenal. No nos ateis al yugo de la lista inhumana; deja que libre viva la grey estudiantil; por más que se halla atada, jamás, nunca se hermana, la atorrancia de Marzo al estudio de Abril. Mientras la lista exista, en vez de anatomía, el estudiante libre pensará sin cesar, no en arterias sinó en una artería que lo pueda librar. Y así resulta fácil la grave consecuencia que nuestra clientela mañana pagará: en vez de hacernos tigres en la Esculapia ciencia, en trágicos tautólogos iremos a parar. Tautólogos desnudos con un clamor eterno, quitándole a las aulas su quieta suavidad, que pedirán a gritos, aún mismo en el averno, su ansiada libertad.

¡Oh, Consejo, oh, Consejo, que eres sabio; tened, tened piedad!!

Gringoire.

Una obra de aliento

Con la publicación del 3.er tomo, ha terminado su Tratado de Terapéutica el distinguido profesor de esa asignatura en nuestra Facultad, Dr. Héctor Roselló.

Los estudiantes de medicina, siempre dispuestos a las actitudes de espíritu, generosas y nobles, no pueden a menos que tributar un aplauso unánime al Dr. Roselló por la labor fecunda y por el esfuerzo prolongado y tenaz que su obra significa.

No haremos el elogio de la obra que nos ocupa pues todos saben, los que la han leído por su propio juicio, y los que aún no lo han hecho por las referencias siempre altamente encomiásticas que ha merecido, que lleva la materia a un terreno verdaderamente moderno donde se tratan todas las cuestiones con un levantado criterio científico y pedagógico al mismo tiempo.

Obra de verdadera utilidad para los estudiantes, concreta en sus páginas, llenas de interés y animadas por un juicio sereno y erudito la amplia preparación de su autor consagrada honradamente a las investigaciones superiores, así como el noble amor hácia la enseñanza que le da rasgos propios señalándolo como un espíritu capaz de vencer la inercia del ambiente y sobreponerse al cúmulo de obstáculos y de impedimentos que tanta resistencia ofrecen a la libre expansión de esta índole de iniciativas.

Reciba, pues, el Dr. Roselló la sincera congratulación de los estudiantes así como su gratitud y su reconocimiento.

La Asociación de los Estudiantes de Medicina es la defensora de los fueros estudiantiles. Aporte su concurso a la acción que desarolla. Hágase socio. Si ya lo es, procure convencer a algún compañero.

Asociación de los E. de Medicina

Asuntos resueltos por la Comisión Directiva

SESION INICIAL DEL DIA 4 DE MAYO DE 1921

Se designó Tesorero al señor Julio C. Estol, Secretario General al señor Lorenzo S. Mussio, Secretario de Actas al señor Eugenio Fulquet y Bibliotecario al señor Cayetano Di Leoni.

Se resolvió crear un puesto de Auxiliar de Secretaría y Tesorería con una asignación mensual de $ 20.00 (veinte pesos) y se comisionó a los dos Secretarios y al Tesorero para que propongan el candidato a dicho puesto.

Se creó una Comisión, compuesta por los señores Di Leoni, Peluffo y Castro, encargada de buscar un nuevo local para la Asociación.

Se resolvió sesionar los días Viernes a la hora 21.

Se modificó la organización de El Estudiante Libre, cuyo personal de Redacción estará constituído, en adelante, por un Director, un Secretario de Redacción, un Administrador y seis redactores pertenecientes a los seis años de estudios. Se designó Director al señor Roberto B. Giudici y Secretario de Redacción al señor Julio Lorenzo y Deal, redactor-representante de 6.º año a Hugo Walter Reilly, de 5.º año a Gyro Giambruno y de 4.º a Diego Martínez Olascoaga.

A pedido de los delegados de los tres primeros años, se aplazó la designación de los respectivos redactores para la sesión próxima.

SESION DEL 6 DE MAYO DE 1921

Se designó redactor-representante de 3.er año al estudiante Atilio Gaggero, de 2.º año a Adolfo R. Garcé, y de primer año a Héctor Franchi. Se dejó para la siguiente sesión el nombramiento de Administrador.

Se designó Inspector de Mes al señor Lorenzo F. Pietra.

Se encargó al señor Cayetano Di Leoni de informarse acerca de lo que costaría la impresión en un folleto, de los apuntes de Patología Médica (2.º curso).

Para normalizar la situación de los socios atrasados en el pago se resolvió que los que se hallen en esa situación paguen las cuotas atrasadas a partir de 1.º de año, y que deben hacerlo dentro del mes de Mayo.

Se concedió un período de franquicias para el ingreso de socios, consistentes en la exoneración del pago de la cuota de ingreso, que regirá, a partir de la fecha, hasta el 15 de Junio.

SESION DEL 13 DE MAYO DE 1921

Se resolvió enviar una nota al Dr. Morquio, manifestándole la adhesión entusiasta de los estudiantes de Medicina al homenaje que se le tributa, y otra al Comité de Homenaje, manifestándole que, por no haber sido invitada oficialmente la Asociación, no toma una participación activa en dicho homenaje, según hubieran sido sus deseos.

Se acordó enviar una nota al Dr. Rosello felicitándolo por su importante obra de Terapéutica, y alentándolo a perseverar en su meritísima labor.

La Comisión encargada de proponer el candidato al puesto de auxiliar se expidió aconsejando el nombramiento del estudiante Raúl Remerciari. Se aprobó por unanimidad la designación.

Se designó Secretario de Redacción de El Estudiante Libre al señor Elbio Acuña Friederich, en reemplazo del señor Lorenzo y Deal, que manifestó que le era imposible aceptar dicho puesto. Para el puesto de Administrador, se nombró al señor Raúl Remerciari.

Se resolvió enviar una nota al Dr. Américo Ricaldoni, por su actuación como Decano de la Facultad de Medicina.

Se acordó enviar un saludo a los estudiantes de Medicina brasileños, por intermedio del Dr. Aloysio de Castro.

SESION DEL 15 DE MAYO DE 1921

Se resolvió enviar una nota a los diarios en que conste la protesta de la Asociación de los Estudiantes de Medicina por la actitud injustificada del Ministro de Instrucción Pública, al mismo tiempo que las notas enviadas al Dr. Morquio y al Comité de Homenaje, que comprueban el proceder correcto de la Asociación.

Se tributó un voto de aplauso a los señores Penco y Estol que, en el homenaje

al Dr. Morquio tomaron una resolución que enalteció a los estudiantes de Medicina, como asimismo al señor Julio Lorenzo y Deal, a quien, por otra parte, se resolvió enviar una nota manifestándole el agrado con que se vió su actitud.

Grito de combate

(A manera de exordio).

¡Cara a cara con el dolor!

¡Frente a frente con el amor!

¡Amor y dolor: he allí las dos fuentes exuberantes donde día trás día, venimos a beber, los iniciados en el culto de Hipócrates!

Nada hay que intensifique tanto la vida como el dolor; y nada que la amplifique tanto como el amor.

Tan pronto son nuestras manos ávidas de aprender y de escudriñar quienes desgarran las entrañas del pobre enfermo que ha llegado estertorando.

Tan pronto son nuestras palabras interrogantes que han hecho brotar lentas lágrimas de las órbitas profundas del viejo gaucho que recuerda a su viejecita, arrugada como él, que allá, en el humilde rancho de totora le tendía temblorosa el «amargo», en las mañanitas frías como su frente exangüe...

¡Cuántas veces nos ha lastimado el alma, la mirada vaga y trágica de aquel niño que días antes corriera veloz sobre el lomo de su pangaré robusto, cruzando las cuchillas heróicas de nuestra tierra, donde se templa el alma de los gauchos, y que hoy,—centauro herido—con sus piernas tronchadas en una caída homérica, busca la cura entre férulas de yeso frío!

¿Qué pasará por el alma de ese niño, habituado a hundir sus talones ágiles en los ijares palpitantes y ardientes de su pangaré, al sentirlos aprisionados entre esas férulas de piedra que esclavizan sus miembros?

Pero, felizmente, no es todo dolor lo que llega hasta nosotros; también el amor, ese amor purificado por el dolor, acrisolado por el reconocimiento, brilla a veces en las pupilas animadas del que siente alivio y comprende la nobleza de nuestra misión.

Y así, escarbando día a día, minuto tras minuto el alma simple de los que a nuestras manos llegan en procura de alivio,—que es bálsamo amoroso — ¿cómo no han de modificarse nuestras almas; como no han de templarse en esas aguas toledanas que brotan de lo más hondo del espíritu?

¿Cómo no vamos a sentirnos inquietos y renovados, siempre en contacto con nuevas historias de dolor y de amor; frente a esa desconcertante complejidad del alma humana que tan pronto abre sus puertas de par en par, como las cierra temerosa y se oculta en sus oscuros antros como huyendo de nuestras palabras cautelosas que quieren verlo y penetrarlo todo y llegar si es posible al pasado ignominioso que se oculta...

Pero, cuidado que en esas lides diarias, nuestras almas, a fuerza de templarse, no adquieran la rigidez del hacha que troncha implacable el árbol lozano de la selva; cuidado que nuestras almas no se vuelvan de granito frente a la queja del que sufre y del que ama y siente...

Tratemos que nuestras almas queden templadas sí, pero con el temple de la espada toledana, flexible, ágil, robusta a un tiempo, capaz de torcerse sin quebrarse nunca, en curvas siempre armónicas; capaz de luchar como el acero español del Siglo de Oro, con denuedo y bizarría pero con la elegancia y el brillo nunca empañado de sus giros y de sus fintas...

Cuidemos que nuestras almas, que viven diariamente la vida sincera y real de los que sufren y la vida hermosa de los que aman, conserven siempre su flexibilidad, su amplitud generosa, su optimismo joven y fecundo.

Es seguro que el nombre de Rodó acudirá a nuestras mentes en estos instantes; y que su idealidad superior hará vibrar nuestras almas juveniles, para quienes cantó himnos hermosos el autor de «Ariel». Nosotros quisiéramos que nuestro modesto diario—que fué hasta ahora la lanza valiente y austera que defendiera nuestros ideales, se trocara en el florete cimbreante que, siempre capaz de poner a raya a quienes intentaran amenguar nuestras aspiraciones, supiera también, en giros elegantes y en fintas armoniosas, ejercitar el brazo robusto de la juventud que puebla nuestras aulas.

Quisieramos que nuestro diario, abierto de par en par a todas las corrientes vivificantes de la juventud, fuera la expresión acabada de la cultura del estudiante de Medicina; que fuera una manifestación más—hermosa por cierto—de esa vida exuberante que debe rebosar en cada uno de nosotros; que llevara en sus páginas un destello de esa luz que hay en nosotros y que el estudio no debe oscurecer sino acrecentar al calor de una vida inquieta y fecunda de labor...

X.

POR FIN!!

Hace algunos días se procedió al reparto de las Medallas que se había mandado acuñar como recuerdo de la Fiesta de la Primavera de 1920, y cuya entrega se iba dilatando hasta el extremo de que algún suspicaz pensó se haría en un día marcado en las calendas griegas.

Una angelical sonrisa vagaba por el bello rostro del «responsable ante el Soviet» como un blando Céfiro por florido jardín, y un ¡uf! de alivio separó sus leoninos labios al terminarse el reparto. También volaron los negros pájaros de la duda y la inquietud que quitaban el sueño a más de un miembro de la Troupe al ver lejana la realización del ensueño de la medalla.

Sabemos de fuente insospechable que un miembro de la Comisión, perdió, amén del sueño, el apetito y, en consecuencia, varios de sus pocos kilos de peso, muchos días de clase pues no se atrevía a entrar a la Facultad por no soportar el interrogatorio a que lo sometía a diario un componente de la Troupe que le preguntaba ansioso si se les entregaría o no las medallas.

Pero ahora, todo volverá a su cauce, y la calma a los espíritus atribulados del preguntón y del fugitivo preguntado.

Yo.

Hágase Vd. socio de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

Productos Serono

BIOPLASTINA SERONO—*Emulsión aséptica de lecitinas y luteinas para uso hipodérmico, al 25 °/₀ en suero fisiológico. Indicada en todas las formas de agotamiento, en la detención del desarrollo en los niños, en las atrepsias, en la senilidad, en la tuberculosis y especialmente en las anemias en general. Ampollas de 1 y 1/2 y 5 cc.*

IPOTENINA SERONO—*Líquido contra la arterio-esclerosis, a base de nitratos y especialmente de nitritos, a los cuales se han agregado alcalinos, trazas de yoduros y lobelina, cuya acción hipotensora, ya sea química, como farmacológica se halla bien definida. Disminuye la hipertensión de los arterio-escleróticos y favorece la diuresis y las oxidaciones en el interior de los tejidos.*

PEPTOPANCREASI SERONO—*Solución glicérica activa de jugos gástricos y pancreáticos. Contiene fermentos lipolíticos, proteolíticos y amidolíticos. Indicada en las enfermedades del aparato digestivo, digestiones difíciles y dolorosas, gastro sucorreas, atónicas, artríticas, hipercloridrica, neurosis gástrica y catarros gastro-intestinales.*

METRANODINA SERONO—*Líquido para la cura de la dimenorrea. Preparado con la mayor escrupulosidad y prolijo dosage de las materias primas, cuidadosamente seleccionadas. Representa las partes activas del hidratis canadensis, viburnun prunifolium, ergotina dializada y cánabis indica. Regulariza las menstruaciones, suprime el dolor, las metrorrágicas se mantienen en los límites comunes, las escasas o retardadas asumen como cantidad y aspecto su funcionamiento normal.*

MERCURIO COLEOLO SERONO—*En ampollas de 1 c. c. Cada ampolla contiene 1 centígramo de mercurio metálico. El mercurio coleolo se halla constituido por un oleato doble de mercurio y colesterina. No es doloroso, no produce nudosidades, no irrita el riñón. Presenta, por lo tanto, indiscutibles ventajas sobre todas las sales mercuriales conocidas (véase bibliografía).*

UROLITINA SERONO—*Composición: Yoduro de rubidio, carbonato y salicilato de litio, hexamethylentetramina, extracto seco de estrofantus, mezcla efervescente. Indicada en la cura de la nefritis, calculosis, arenilla, arterio-esclerosis, pielonefritis, cistitis, gota y artritismo en general.*

Muestras y literaturas gratis, a disposición de los Sres. Estudiantes de 7.º año que se dignen solicitarlas.

CONCESIONARIO EXCLUSIVO EN EL URUGUAY:

F. GRECO

25 de Mayo, 336.

Noli me tangere

Un Profesor de la Facultad recibió una nota de la Asociación, en la que, en forma altamente respetuosa, se le solicitaba que no continuara pasando lista en las clases prácticas. Dicha nota—a pesar de estar redactada en términos corteses y hasta casi diríamos amables — parece haber lesionado muy profundamente el concepto que del respeto hacia el profesor tiene dicho ídem.

En efecto, la respuesta que se obtuvo fué ver la susodicha nota elevada al Consejo, en compañía de una extensa exposición en que, envuelta en las galas de florido estilo, surgía una especiosa defensa de su actitud al pasar listá. Oimos la lectura de esa exposición, a pesar del Secretario que, parece enemigo de las sesiones públicas del Consejo, y de ella entresacamos lo que nos parece más interesante. Dice el profesor aludido que la lista no tiene por objeto hacer perder el curso al estudiante que falte. No podría tenerlo— agregamos nosotros — aunque así lo deseara el profesor, gracias al régimen implantado el año 1920.

Sigue diciendo que la lista será una simple guía para él. ¡Bravo! Así sabrá quién trabaja y quién no. Pero habrá que descontar un pequeño número de gentes para quienes la lista será un precioso auxiliar: algo así como el *vehículo* para la *pomada*. Luego habrá que descontar aquellos cuyo acto de presencia es más aparente que real, sea porque concurren sólo por «salvar la falta» y no trabajan, sea que asisten porque sí, y tampoco trabajan.

¿Y para qué más servirá la lista? ¿Para no permitirle la entrada a clase al estudiante que no concurre a ella? ¿Para tenerlo en cuenta en el examen? Eso no lo dice la nota. Dice sí, que la lista es en beneficio del estudiante, que lo impone así la necesidad de evitar despilfarros de material, etc.

Pero no seguiremos con ésto. Ya el régimen de la lista ha sido combatido, y con excelentes argumentos, desde estas mismas columnas, y la misma Facultad nos dió la razón al abolir ese sistema anacrónico. Por si esto fuera poco, más adelante, el mismo profesor a que aludimos, se declara contrario a la lista. ¡Bolsheviki!. Si la mantiene en su clase, es sólo aplicando un Reglamento promulgado hace nada menos que unos seis años. Encantados. Está bien hacernos conocer ahora sus bellezas, ya que estuvimos injustamente privados de ellas por tanto tiempo. Además, no somos egoístas, y en el deséo de que pueda gozar de esa felicidad el mayor número de personas posible, aconsejamos la donación al Museo Histórico. Figuraría honrosamente en una vitrina.

Aparte ésto, parece que al profesor mencionado le *sentó* mal, lo de la nota. No nos parece que una petición sea algo contrario al respecto debido al profesor. El derecho de petición está sancionado por la lógica más elemental. Un acérrimo partidario de ideas ancestrales no se atrevería a negarlo. El simple hecho de elevar un pedido, implica aceptación de la autoridad. Y ¿qué más se puede pedir? Sólo en nombre de muy rancios conceptos puede sostenerse que el acatamiento a la autoridad lleva aparejada la negación de ese derecho que reivindicamos.

Y, en estos tiempos, está fuera de moda la creencia en su origen divino.

Asociación de los E. de Medicina

AVISO

Se hace saber a los estudiantes de Medicina que deseen hacerse socios de esta Institución que se ha concedido un período de franquicias, consistentes en la exoneración del pago de la cuota de ingreso. Dicho período termina el 15 de Junio.

El Secretario.

SECCIÓN CIENTÍFICA

Consideraciones generales sobre La Proteinoterapia y el tratamiento por el Choc Coloidoclásico

(WIDAL, ABRAMI, BRISSAUD)

Desde hace algunos años, la terapéutica ha visto surgir y desarrollarse un método nuevo, que se propone combatir las enfermedades más diversas por la introducción, en el organismo, de albúminas heterógenas.

Hasta entonces, la terapéutica estaba dominada por la noción de especifidad. Las palabras vacunación, seroterapia, evocan necesariamente la idea de un proceso específico. Ahora bien: he aquí que este nuevo método se esfuerza por exigir a las sustancias más desemejantes, la cura de las distintas enfermedades, con la sola condición de que ellas pertenezcan al grupo de las proteínas extrañas. Las vacunas, y mismo los sueros, son utilizados sin tener en cuenta su poder específico, únicamente porque ellos representan albúminas heterógenas. Ya son las enfermedades diatésicas, como la hemofilia, la hemoglobinuria paroxística, los púrpuras, que se tratan indiferentemente por inyecciones de peptona, de suero de caballo, de suero humano, o mismo por el propio suero del enfermo; ya son las perturbaciones discrásicas, como las jaquecas, las crisis de asma, los empujes de urticaria, que se hacen desaparecer por la ingestión de peptona; o bien son las infecciones piógenas o las infecciones altamente específicas, como la fiebre tifoidea, el tifus exantemático, que se combaten por inyecciones de suero, de plasma humano, de peptona, de proteínas microbianas, de leche hervida, etc.

¿Cuáles son los principios directrices de esta terapéutica singular? ¿Cuál es el modo de acción de las sustancias utilizadas? ¿Cómo la introducción, en la economía, de albúminas heterógenas tan desemejantes puede permitir la lucha eficaz contra las enfermedades más diversas? Esas son otras tantas cuestiones que vamos a considerar apoyándonos en los resultados suministrados por las numerosas observaciones ya acumuladas.

—

Las reacciones biológicas que provoca la penetración de albúminas heterógenas en el organismo, son esencialmente diferentes según su vía de introducción, según la dosis inyectada, según la rapi-

Pituosona Galien

(Sinn. Pituitrina hipofisina)

(FORMA INYECTABLE)

Reputada por nuestros clínicos como la mejor Pituitrina inyectable

Ensayada y adoptada con sorprendente éxito en la Maternidad de Montevideo

Muestras y literatura para los señores médicos y estudiantes de medicina

PREPARADA EN LOS LABORATORIOS GALIEN - Sección Medicamentos Biológicos

PROFESORES FARMACEUTICOS: Bocage, Bujalance y Capra

Paysandú, 1783 - Montevideo - Uruguay

dez con la cual ella es administrada. Inyectada en las venas, a dosis suficiente, una sustancia como la peptona, produce la incoagulabilidad de la sangre, mientras que, inyectada bajo la piel, determina la hipercoagulabilidad; introducida, a dosis masiva, en el torrente circulatorio, engendra un choque proteíco violento, en tanto que, en débil dosis, o inyectada muy lentamente, ella inmuniza temporariamente, en cambio, contra ese choque.

Estos simples hechos experimentales, establecidos desde largo tiempo por los fisiólogos, permitieron prever que la terapéutica proteíca no podía ser una en sus indicaciones y en sus resultados y que no es posible esperar efectos idénticos, cuando se hacen variar las dosis y las vías de introducción de las sustancias empleadas.

Bajo el nombre de *proteinoterapia*, se ha englobado, en realidad, métodos muy diferentes, no teniendo entre ellos, como lazo común, más que el empleo de sustancias albuminoideas extrañas al organismo. Los autores que recurren a la *proteinoterapia* no se dan cuenta siempre de las reacciones que ponen en juego; de ese modo, ellos han confundido esos diversos métodos. No solamente deben ellos estar separados, en razón de su diferente modo de acción, sino también las enfermedades a las cuales esos métodos se aplican pertenecen, como vamos a verlo, a grupos bien distintos de la patología.

Desde hace algunos años, nos hemos empeñado en demostrar que, al lado de la intoxicación, proceso químico al cual se atribuía hasta entonces la mayor parte de las perturbaciones observadas en patología, era necesario tener en cuenta un proceso de otra naturaleza, proceso de orden físico, ligado a la simple alteración del equilibrio coloidal de los humores. Del mismo modo, frente a la terapéutica clásica, que solicita sus agentes y sus medios de acción a la química, una terapéutica nueva se edifica, que pone en juego las reacciones de orden *coloidal*, de las cuales nuestros plasmas son la sede. La *proteinoterapia* no es más que un capítulo de esa *coloidoterapia*. Es eso lo que le confiere, a la vez, todo su interés y toda su complejidad; es eso lo que nos da razón de la ausencia de especificidad, lo mismo que de la evolución que ella está destinada a sufrir. Para obtener algunos de los efectos de la proteinoterapia, ya no aparece más como necesaria la naturaleza proteíca de los agentes utilizados. Las modificaciones felices que esos agentes provocan en el equilibrio coloidal de nuestros humores, pueden producirlas, en efecto, sustancias cristaloides, y se concibe que, recientemente, se haya podido exigir a esas sustancias, los mismos efectos terapéuticos, en la cura de ciertos estados de coloidoclasia, de la cual sólo habían sido capaces, hasta entonces, las proteínas heterógenas.

Los estados patológicos, en que la proteínoterapia encuentra su empleo, pertenecen a dos grupos completamente diferentes. Los unos, tienen precisamente en el origen de sus síntomas una de esas alteraciones del equilibrio coloidal, que hemos estudiado en un artículo anterior (de la hemofilia). En este primer grupo de enfermedades, la proteinoterapia tiene por fin consolidar ese equilibrio alterado. Sucede esto, en primer lugar, en las *enfermedades de la sangre*, como la hemofilia o la hemoglobinuria, en que las perturbaciones observadas resultan de la viciación del equilibrio plasmático. Pasa lo mismo en los estados que dependen, sea de la anafilaxia propiamente dicha, sea de esos procesos de choc que sobrevienen fuera de toda sensibilización previa, y cuya frecuencia en clínica aparece cada día más considerable.

En estos estados, la proteinoterapia se emplea, sea para poner temporariamente el organismo al abrigo de esa coloidoclasia súbita que constituye el choc, sea cuando se trate de anafilaxia, para librarlo, además, de la amenaza eventual de la repetición de ese accidente; en una palabra: desensibilizarlo.

Al lado de ese primer grupo de enfermedades, se coloca otro que comprende afecciones completamente diferentes: *las infecciones*. Aquí es todavía por intermedio de un proceso de orden coloidal, que interviene la proteinoterapia; pero lo que se exije entonces a la inyección de albúminas heterogéneas, no es la consolidación de un equilibrio plasmático alterado, sino al contrario, la producción, ex-profeso de un choc cuyos efectos pueden ser saludables: es un verdadero tratamiento por el choc.

Para proporcionar un poco de claridad a este estudio de la proteinoterapia, nos parece necesario considerar sucesivamente esos dos métodos completamente diferentes que, desde 1913, hemos opuesto uno al otro. Uno se esfuerza en combatir las alteraciones del equilibrio coloidal de nuestros humores, o de prevenir las alteraciones repentinas que dominan los fenómenos de choc; el otro se propone, al contrario, utilizar los efectos terapéuticos de un choc voluntariamente provocado en un organismo enfermo.

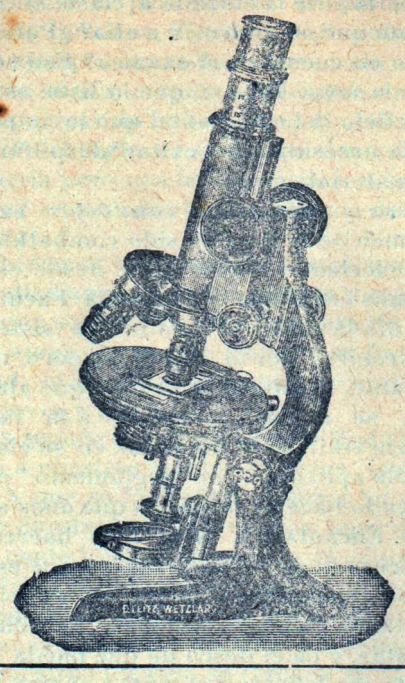
En la hemofilia y en la hemoglobinuria paroxística se demostró por vez primera que una sustancia protéica banal era capaz, fuera de toda acción específica y por su sola calidad de albúmina heterogénea, de producir un efecto terapéutico solicitado hasta entonces a la seroterapia.

El estudio de la seroterapia en esas dos enfermedades de la sangre, ofrece no solamente un interés histórico sino que permite apreciar todo lo que hay de complejo en el modo de acción de las albúminas heterogéneas, demostrando que una misma sustancia, administrada de la misma manera, puede curar perturbaciones plasmáticas tan distintas como lo son las que se producen en el origen de la hemofilia y de la hemoglobinuria a frígore.

Hace algunos años el Pr. Emilio Weil tuvo el gran mérito de introducir en el tratamiento de la hemofilia la práctica de las inyecciones de suero fresco de caballo y demostró los resultados notables e inesperados que se podía obtener para la cura de esa afección tan temible. En 1909, Wolf y Herry establecieron que es en su calidad de albúmina heterogénea que el suero de caballo ejerce esa acción curativa, y que los mismos resultados pueden ser obtenidos con una sustancia protéica, que no es de procedencia humoral, y a la cual es imposible atribuirle el menor poder específico: la peptona. En efecto, sometiendo hemofilicos a repetidas inyecciones subcutáneas de una solución de peptona, los autores citados observaban la desaparición de las perturbaciones características de esa enfermedad.

(*Continuará*).

Hágase Vd. socio de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.



SURTIDO COMPLETO
DE
Artículos para laboratorio

UNICOS IMFORTADORES
DE LOS
MISCROSCÓPIOS de E. LEITZ-WETZLAR (Alemania)

COLORANTES Y REACTIVOS
DE
DR. GRÜBLER, LEIPZIG

Carlos Stapff & Cía.

URUGUAY, 826
entre FLORIDA y ANDES

Bacteriología Química
Microscopia Histología Física
Utiles de Laboratorios



PABLO FERRANDO

675-SARANDÍ-681
MONTEVIDEO

Micróscopios - Ventas a plazos
Solicite condiciones